

Morir de amor

Mi querida Inés
Margarida Rebelo Pinto
Suma de Letras. 248 páginas



Inés de Castro perdió la cabeza por un príncipe heredero; vamos, que se la cortaron. El padre del que llegaría a reinar como Pedro I de Portugal entre 1357 y 1369, Alfonso IV, creyó que matando a la que había sido amante y concubina—madre de cuatro hijos, además—de su hijo se ahorraría problemas sucesorios y guerras varias. Pero no fue así. Margarida Rebelo Pinto nos cuenta cómo fueron los últimos días de la gallega Doña Inés desde su perspectiva y desde la de quienes participaron de la conjura en su contra, y con esos testimonios echa cierta luz sobre una historia que en Portugal adquiere rango de leyenda: la del amor inmortal entre el infante y la rubia “de cuello de garza”. **E. S.**

Maldito parné

Historia del dinero
Alan Pauls
Anagrama. 208 páginas



Después de *Historia del llanto* y de *Historia del pelo*, Pauls da por zanjada su trilogía sobre los años más convulsos de la Argentina del siglo XX, los que abarcan de la década de los sesenta a la de los ochenta. Escoge hacerlo a través del dinero, con los billetes y las monedas, pero también esas fabulaciones que son los cheques y las tarjetas y los cambios extraños de dólar a pesos, hablando a todas horas de él. El protagonista narra, en una especie de monólogo sin capítulos, sin pausas, cómo el dinero ha estado siempre presente en su vida: con su padre aficionado al juego, con su madre heredera derrochona, con los empresarios de altos vuelos que lo rodean, y con él mismo, que tiene que andar pagando las deudas económicas, y las otras. **E. S.**

Vida y cine

Las ilusiones
Jonás Trueba
Periférica. 64 págs.



Aunque se etiquete como novela, este libro del director de cine Jonás Trueba más parece un diario; un diario, además, sobre la creación de una nueva película. Fragmentos de lo que ve y de lo que pasa se van colando, y fragmentos son también los apuntes sobre cómo quiere que sean los protagonistas, sobre el punto de partida y el de llegada, si es que lo hay, y numerosas variaciones en la historia. Lo que queda claro es que estos personajes, o el autor, son los ‘ilusos’, así se denominan. Son jóvenes que se dedican al arte porque es lo que quieren hacer con sus vidas, jóvenes a los que a veces miran raro por estar tan convencidos de eso y tan poco de otras muchas cosas de la vida. Referencias cinematográficas y literarias alían la novela. **E. S.**

Relatos variados

Aquí yacen dragones
Fernando León de Aranoa
Seix Barral. 200 págs.



Otro director de cine, conocido de sobra por *Barrio*, *Los lunes al sol* y *Princesas*, se pasa a la ficción (a la ficción publicada en versión papel, para ser exactos). Los más de un centenar de relatos de *Aquí yacen dragones* son de lo más variopinto: algunos son reflexiones sobre la actualidad, otros se nutren de ella para crear metáforas del mundo moderno, otros juegan con la literatura, como en el caso de Eusebio, ese personaje de un cuento que se ha marchado a otro y al que encontraremos en varias ocasiones en estas páginas. Miradas distintas para diferentes argumentos que se presentan además con extensiones muy distintas, desde las tres líneas a las cuatro páginas. **E. S.**

Gatsby y Basil

El Gran Gatsby
Francis Scott Fitzgerald
Reino de Cordelia. 240 páginas

La adolescencia de Basil Duke Lee
Francis Scott Fitzgerald
Rey Lear. 288 páginas



La novela *El Gran Gatsby* es la mejor obra de Francis Scott Fitzgerald (1896-1940). Cuenta el intento frustrado de su protagonista, Jay Gatsby, por hacer realidad un sueño romántico. Amor, riqueza, fracaso, frivolidad y tragedia conviven en una novela intensa, compleja y melancólica, una obra bellísima y de gran calidad. Varios años después de la publicación de *El gran Gatsby*, Fitzgerald escribió nueve relatos protagonizados por un joven llamado Basil Duke Lee, destinados a ser publicados en revistas de gran tirada (gran parte de los ingresos del escritor estadounidense procedían de sus colaboraciones en publicaciones periódicas) y reunidos ahora con el título de *La adolescencia de Basil Duke Lee*. Las nueve narraciones están enlazadas no sólo por un protagonista común: también hay una relación temática y estructural entre ellas. Basadas en las propias experiencias de adolescencia de Fitzgerald, cuentan diversas experiencias y dificultades por la que pasa Basil y su proceso de maduración. Abarcan un periodo de su vida que va desde los once años hasta los diecisiete, cuando es un estudiante universitario. Leer reunidos estos nueve relatos permite percibir que tienen un valor mayor como unidad que como piezas separadas. Tanto la edición realizada por Reino de Cordelia de *El Gran Gatsby* como la hecha por Rey Lear de *La adolescencia de Basil Duke Lee* atesoran un esmero admirable. **R. R. H.**

Todo es humor, todo es misterio

El cementerio vacío
Ramiro Pinilla
Tusquets. 280 págs.



Ramiro Pinilla (Bilbao, 1923) sigue escribiendo. Y publicando. E imaginando nuevas aventuras para esos personajes que siempre se mueven en su universo personal, un Getxo real pero ficticio en el que, como en la vida, “todo es humor” y “todo es misterio”. Ahí viven protagonistas como Samuel Esparta. Que en realidad se llama Sancho Bordaerri pero que es tan aficionado a las novelas negras, como lector y como escritor, que se ha puesto otro nombre para ir por la vida de detective en compañía de su inseparable Koldobike. Los conocemos de *Solo un muerto más*, y ahora vuelven con *El cementerio vacío*, en honor a esa leyenda popular que dice que las tumbas de los cementerios costeros se vacían por el fondo y vierten sus cadáveres al mar, y que es allí donde quienes se han jurado amor eterno se reencuentran. En Getxo han matado a una chica hermosa, Anari, y todos echan la culpa al ‘maketo’. Solo unos niños confían en él y son quienes le encargan a Bordaerri/Esparta, que demuestre su inocencia. **E. S.**

Memorias de un niño fresa

La edad de la punzada
Xavier Velasco
Alfaguara. 406 págs.



Esta es la historia del peor alumno del colegio”, se presenta esta novela hecha de las memorias del mexicano Velasco, al que conocemos por títulos como *Diablo Guardián* y *Materialismo histórico*. Velasco era un trasto, un niño de carita de ángel que luchaba contra esa supuesta bondad haciendo perrerías. No estudiaba, mentía a diestro y siniestro y solo quería estar en la calle, fardar con la moto, ponerse una chupa de cuero y ligarse a alguna vecinita (de esas a las que nunca ha hecho mucho caso pero ahora son el centro del universo). El autor cuenta sus trece y catorce años, y cuenta la desesperación de unos padres que lo mismo lo mimaban al extremo que intentaban castigos. **E. S.**

Fantasías subterráneas

María Díaz Maza,
El desdichado diente picado
Lampedusa. 350 págs.

Con 43 capítulos esparcidos en 350 páginas, algo inusual en una obra destinada al público infantil, acostumbrado a los álbumes y al formato del relato abreviado. Tampoco es habitual encontrarse una historia que transcurre entre desagües y cuyos personajes, un diente cariado y maloliente y desterrado en el museo del Ratoncito Pérez, mosquitos, ratas, serpientes... habitantes del largo sueño pesadilla del Alonso, que es el verdadero protagonista y quien mueve los hilos de los demás, empezando por el más famoso y recreado ratón de las bibliotecas infantiles.



También la autora es nueva, pues se estrena en el ruedo literario con este primer libro, escrito al parecer para su hermana menor y editado para muchos lectores que, como ella y como la propia narradora, busquen los mundos fantásticos del *nonsense*. Chirría a veces el estilo, sus cambios de registro, los largos parlamentos, y que sin embargo deja correr la historia veloz y a borbotones. **S. C.**

Poesía ilustrada

Espejos en el aire
José Serna Andrés
Siarte Ediciones. 45 págs.

Autor constante y metódico de *Salmos del siglo XXI* (1995), *Surocos* (2002), *Otras palabras* (2006), de un repertorio de cuentos y un sinfín de reflexiones en los medios, el profesor y poeta bilbaíno José Serna, vuelve al verso, esta vez más desnudo y contundente—basta leer su *Testamento vital*, con el que cierra el libro—y de nuevo cómplice con la naturaleza—El viento que alisa la hierba/ el ave que vuela/ la cadencia de la mañana./ Observo la tierra desde las estrellas, dice un poema—, pero no se olvida del niño—del niño de sueños, del niño pobre del sur, del niño de la guerra—ni de rezar al mundo para arreglarle el ánimo. Y esta vez lo acompañan en su empeño doce artistas gráficos vistiendo sus poemas de sorprendentes estampas, en una edición exquisita surgida en una edición editorial que incorpora este libro a su colección de ‘Poesía Ilustrada’. **S. C.**

